MINUTOS DE REFLEXIÓN

Incertidumbre pandémica de susto en susto



Wilson Araque J.
wilsonaraque@uasbeduec

Esta es la frase de una comerciante de Quito que la pronunció a la hora de opinar sobre cómo las medidas que, en el camino pandémico, se van tomando para abrir la economía y, luego, según el comportamiento de las estadísticas de contagiados, uso de camas hospitalarias, ocupación de salas de cuidados intensivos y el aparecimiento de nuevas cepas del covid-19, volver a cerrar la economía para frenar las posibilidades de colapso del sistema sanitario local y nacional. Ahora, claro, este escenario no solo ocurre en Ecuador, es, más bien, el que tiende a predominar en el mundo entero. Es una especie de "tira y afloja" que, lamentablemente, lo que genera es que la gente viva en medio de un entorno, en donde, el miedo expresado en el "susto en susto" diario y no programado es lo que se ha venido imponiendo desde marzo 2020. Por ejemplo, países como Estados Unidos y varios asiáticos y europeos, en medio de los sustos, han ido teniendo comportamientos inesperados sobre el uso obligatorio de la mascarilla. De ahí, no ha sido raro que, los gobernantes, anuncien con euforia que se puede dejar de usar la mascarilla, pero luego, con los rebrotes de contagiados, vuelven a determinar que la mascarilla sea de uso obligatorio para la protección, sobre todo, de la amenaza de nuevas variantes que, como Delta, son más intensas en acelerar el número de contagiados. Con todo esto, parecería que, como parte de los nuevos hábitos de vida, no sería raro que la mascarilla haya venido para quedarse por largo tiempo o quizá para toda la vida en determinados momentos que sea necesario su uso.

Este escenario no solo ocurre en Ecuador, es, más bien, el que tiende a predominar en el mundo entero.